

Valentina Castro, Juan Pablo Galindo, Valentina Rendón.

# Mujer-Es:

Historias de lucha, amor y resiliencia.



*«Por encima de todo, sé la heroína de tu vida, no la víctima».*

*– Nora Ephron.*

## *Tabla de contenido.*

- 1. Agradecimientos.*
- 2. Dedicatoria.*
- 3. Prólogo.*
- 4. Nota.*
- 5. La resiliencia y el amor, hechos mujer - Paola Espinosa.*
- 6. Una demostración constante de tenacidad - Yuly Díaz.*
- 7. Una Luz de esperanza - Luz Herrera.*
- 8. Epílogo.*

## *Agradecimientos.*

Antes de iniciar esta travesía narrativa, queremos agradecer de todo corazón a Paola, Yuly y Luz, las mujeres protagonistas de estas crónicas, ya que sin su ayuda y su valioso tiempo esto no hubiese sido posible. Mil gracias por abrirnos las puertas de sus hogares, dejarnos conocerlas y admirarlas, abrir sus corazones al contar sus historias de vida, no fue fácil, pero ustedes nos brindaron ese gran honor de ser nuestra fuente de inspiración para crear este mundo narrativo.

Durante todo este viaje, sus historias de vida no solo nos conmovieron y enseñaron, sino que, también nos inspiraron para construir, a través de la narración, un producto comunicativo que esté a la altura de unas mujeres admirables, valientes, y resilientes como cada una de ustedes lo son.

Igualmente, gracias a las familias, amigos y conocidos de Paola, Yuly y Luz, quienes nos ayudaron a conocer un poco más de ellas desde miradas y perspectivas diferentes. Ustedes han sido por mucho tiempo fieles testigos de la fortaleza que las caracteriza y representa.

## *Dedicatoria.*

Estas crónicas, están dedicadas a todas aquellas mujeres que día a día sacan a relucir su mejor versión, para afrontar la vida y encontrar el camino que las conduzca a cumplir todas y cada una de las metas y aspiraciones que anhelan para sí mismas y para sus seres más queridos. Que pese a todo lo que pueda pasar y presentarse, la fuerza, el amor y la entrega son la virtudes más grandes que puedan tener. Detrás de cada mujer hay una historia extraordinaria que cuenta su lucha, resiliencia y dedicación a su familia y a ellas mismas.

Tú, mujer, eres lo suficientemente valiente, capaz, digna de afrontar cualquier adversidad que la vida tiene para ti, eres fuerte para seguir construyendo tu camino, seguir forjando sueños. Cada día mereces ese amor que tú misma entregas a los demás. Tú, símbolo de orgullo, por superar con excelencia cada batalla silenciosa, por aquellos días en los que te sentías triste, pero aun si elegías levantarte y afrontarlos con fortaleza. Vive con intensidad, con tu rostro en alto, demostrando a los demás el reflejo de la resiliencia, fuerza, valentía y sobre todo el impresionante y poderoso amor que irradias al mundo.

## *Prólogo.*

Lo que llega a nuestras mentes cuando nos preguntamos qué es ser mujer, es una larga lista de palabras tales como fuerza, valentía, amor, resiliencia, orgullo, pasión... y mientras más lo pensamos, esta lista sigue creciendo. Podemos decir que son camaleónicas, capaces de adaptarse a cualquier ambiente y asumir diferentes tipos de roles para lograr cumplir sus metas, sueños y deseos en una sociedad machista e inequitativa la cual, le ha restado valor al significado de ser mujer.

Ser mujer en nuestro contexto social es un acto de valentía, especialmente en una zona como lo es la Comuna Cuatro del municipio de Soacha, un lugar al que llegan personas de diferentes partes del país con diferentes circunstancias e historias, encontrando en Cazucá un refugio, un espacio para renacer, crecer y tener una nueva oportunidad de construir sueños. Este es un lugar que en medio de montañas ha crecido para ser el hogar de muchos que han perdido la fe y la ilusión de una vida diferente, convirtiendo la zona en su hogar; y aunque existan dificultades, alberga a mujeres que luchan diariamente por cumplir sus sueños, sin importar cuán dura sea la circunstancia siempre ven esperanza al final del día, anhelando que sus vidas puedan llegar a ser tan hermosas como los atardeceres que se aprecian desde las alturas de este lugar de oportunidades.

Cazucá es una montaña llena de historias y anécdotas, en donde cada persona tiene algo que narrar. Es por esto por lo que, en las siguientes páginas, se evidenciará a través de tres historias de vida, cómo las mujeres de este lugar demuestran su fuerza para salir adelante y cómo las perciben las personas que las rodean, esto sin perder la esencia que cada una de ellas posee y que las hace únicas ante las demás.

## ***Nota:***

*Las historias, nombres y lugares que reposan a lo largo de este escrito, son vivencias reales contadas por parte de las mujeres protagonistas, con el fin de resaltar los diversos roles que puede ejercer una mujer diariamente en su vida, asumiéndolos con valentía y resiliencia. Para lograr ese objetivo, se contó con la autorización de ellas para el tratamiento de sus datos personales.*



*La resiliencia y el amor hechos mujer.*

*Paola Espinosa.*



¿Alguna vez has sido testigo de la fortaleza incansable de una mujer para seguir adelante a pesar de las circunstancias? Seguro que sí, tal vez una mujer de tu familia como tu madre, tía, hermana o incluso podría ser alguien un poco más lejana, como una vecina, por ejemplo. Y es que en las siguientes páginas conocerás una historia de vida llena de fortaleza, la historia de una mujer que día a día demuestra lo resiliente que puede llegar a ser. Será la historia de una mujer que, con cada acto de amor, lucha diariamente para ser una excelente madre con el fin de sacar adelante a sus dos hijos, en medio de un contexto social y personal difícil, pero que a pesar de todo es reconocida ante otros como una mujer fuerte y capaz a pesar de, como decimos coloquialmente, los golpes que da la vida.

Paola Espinosa, nació el 30 de diciembre de 1992 en el municipio de Soacha, un lugar que a través de los años se ha expandido para convertirse en el hogar de muchas personas que llegan con la esperanza de encontrar mejores oportunidades. Paola toda su vida ha vivido en Cazucá, o como ella le dice “la loma más linda.” Es la hermana mayor entre sus hermanos: Germán y Carolina, los cuales desde muy pequeña cuidó como una manera de ayudarle a su mamá ya que debía salir a trabajar, su infancia estuvo llena de las típicas responsabilidades de hermana mayor, que como cualquier adolescente le gustaría evadir muchas veces para poder salir con sus amigos o hacer otras cosas que no conllevaran tanta responsabilidad, sin embargo ella nunca dejó de apoyar a su mamá con la crianza de sus hermanos, y todo lo que aprendió durante esos años ella lo tomó como guía para ser una buena madre. Y a pesar de tener ese tipo de responsabilidad siendo tan joven, no significó vivir una mala infancia o adolescencia, pues creció en un hogar en el cual nunca le faltó nada en la medida de lo posible.

Cursó la primaria en el colegio Gabriel García Márquez y el bachillerato en el Colegio Dios es Amor, el cual actualmente se llama Conviventia, los cuales están ubicados en la Comuna Cuatro. Durante su adolescencia nunca perdió esa personalidad extrovertida y su corazón amable, era una buena estudiante y eso se vio reflejado en una beca que le iba a ser otorgada para estudiar idiomas en Inglaterra, la tierra de grandes escritores, músicos y

actores, un sueño y una oportunidad única que era el resultado del esfuerzo. Pero ocurrió algo que la detuvo, un hombre. El “susodicho”, como lo llamaremos de ahora en adelante, llegó a la vida de Paola para darle un vuelco, fue el responsable de que ella eligiera el amor por sobre Inglaterra, el corazón le ganó a la razón y se quedó para seguir con su estudio mientras vivía como una adolescente típica de Colombia en aquella época: el ser o identificarse como Flogger\* peinados que ahora nos parecen divertidos, la época donde ser emo era lo del momento y muchas modas más que Paola en aquel entonces lucía con orgullo, todos estos estilos que actualmente le traen recuerdos vergonzosos mientras se plasma una sonrisa de añoranza por lo que era su pasado, tal vez un pasado más sencillo que el presente.

Después del colegio, Paola decidió cumplir un sueño más: ser enfermera, el servir a otros desde la vocación, una profesión muy acorde a su personalidad y su amable corazón y sonrisa. Cursó un técnico en enfermería en la escuela de Salud Teresa de Calcuta y culminó sus estudios en el año 2011, sintiéndose feliz, plena y orgullosa de sí misma por recibir en sus manos aquel título.

Pero todo cambió al año siguiente, al notar cosas que para ella eran extrañas, ese tipo de cosas de las que toda mujer puede llegar a sospechar en algún momento de su vida, ella le comentó a su pareja todo esto que era inusual y la conclusión de ambos fue que tenían que ir al médico a hacerse una prueba de embarazo. Paola fue a realizarse la decisiva prueba, acompañada de Tatiana, su prima que es como si fuera su hermana. Sería mentir decir que no estaban nerviosas, pues dependiendo del resultado la vida de Paola daría un vuelco que la cambiaría para siempre. Después de una larga espera, Tatiana y Paola recibieron el resultado, una noticia que dejó a las primas en completo shock: Paola estaba embarazada. Por supuesto fue una noticia impactante, pero a la vez sintió alivio de saber que contaba con el apoyo de su pareja, que no estaba sola ante esta nueva situación que la vida se encargó de darle.

\* Se conoce como Flogger a una moda adolescente originaria de Argentina, que está estrechamente relacionada con Fotolog, un sitio web donde se postean fotos y comentarios. Surgida del estilo glam, se volvió muy popular entre los jóvenes entre los años 2008 y 2012.

Nueve meses después nació Samuel el 27 de octubre de 2012, un niño sano y hermoso que llegó para iluminar la vida de Paola. En aquél entonces, su pareja no la dejó trabajar después de completada su dieta de embarazo, y su argumento era que ella debía estar en la casa cuidando de su pequeño hijo y que él era quién llevaría el sustento diario a la casa. Un mes después del nacimiento de su hijo, Paola y su pareja decidieron casarse, y para poder hacerlo necesitaban el registro civil de él para un acta de matrimonio, es así como emprende un viaje en moto hasta Ibagué, su ciudad natal, para conseguirlo, pero casi se accidenta en el viaje, y cuando llegó nuevamente a su casa, de alguna forma le echó en cara a Paola que “casi se mata” por irse a buscar ese documento. Fue un matrimonio con más cosas malas que positivas, él era un hombre que bebía mucho alcohol y se justificaba con la muerte de su hermana, Paola dice: “él solo iba de para atrás”. Durante esos años de casados ella se dedicó a ser madre completamente, pero en el año 2014, Paola recibió una noticia que la dejaría con la mente en blanco, sin saber que hacer o cómo reaccionar. Su pareja la abordó y le dijo que se iba, que ya no quería vivir con ella pues ya tenía otra mujer a la cual quería. Ella no logró procesar lo que él le acababa de decir, puesto que desde su perspectiva todo estaba bien, en ningún momento llegó a pensar que él iba a tomar semejante decisión tan radical, y ella, para calmar su cabeza y corazón, se dijo a sí misma “él va a volver.” Así, con esa creencia pasaron los días, semanas y meses hasta que esa larga espera se convirtió en un largo año de falsas esperanzas. Él nunca regresó al que en algún momento fue su hogar.

Para ella, este giro inesperado y doloroso que le dio la vida fue muy difícil de superar, Paola sentía que no iba a lograr salir adelante sola con su hijo, ya que tras cinco años de matrimonio este hombre dejó un vacío en su corazón el cual ella, en ese momento, sentía que sería imposible llenar y sanar. Se encontraba en un oscuro túnel donde no veía la luz, pues tenía un hijo, no contaba con el apoyo de su familia y lo que es peor aún, no tenía trabajo ni experiencia. Pero después de buscar una salida a su oscuridad, encontró en Dios el consuelo necesario para llenar el vacío que le quedó en su corazón y su vida tras el

abandono de ese hombre, haciéndola sanar y superar lo que en algún momento le hizo tanto daño. Pero como se dice en nuestro país: “Dios aprieta, pero no ahorca”, a los pocos días de que el padre de Samuel se fuera, Paola emprendió una larga travesía en búsqueda de trabajo y logró conseguir un empleo cuidando a un adulto mayor, una oportunidad laboral que le permitió adquirir experiencia poco a poco en su campo laboral.

Los años pasaron y Paola logró seguir adelante junto a Samuel y con el tiempo, la puerta del amor que creía cerrada se volvió a abrir de par en par para volver a encontrar la ilusión del amor en su vida, un hombre que aparentaba ser diferente, el que cualquier mujer enamorada podría pensar que era el indicado, alguien que a ojos de Paola podría ser el definitivo, pues asistía a la misma iglesia que ella y mostraba ser una persona sincera. Pero la vida volvió a golpearla con decepción, pues en medio de una relación con este hombre ella empezó a sospechar que podría estar embarazada, así que un día salió con su hijo y aprovechó para comprar una prueba de embarazo, de esas que venden en cualquier droguería, todo para descartar la posibilidad de otro hijo. Samuel, que para este entonces tenía 8 años, demostró que su edad no era sinónimo de inocencia, pues él le preguntó a su mamá el porqué de esa extraña compra y Paola, en medio de los nervios, le dijo que era para una amiga, sin embargo, Samuel no creyó esto, él sabía que algo no estaba bien y logró confirmarlo cuando en la madrugada encontró a su mamá llorando con una prueba de embarazo positiva en sus manos. A Paola no le quedó más remedio que decirle a su hijo la verdad, decirle que iba a tener un hermanito o una hermanita, una noticia que a pesar de lo triste que era para ella, para el pequeño niño fue una noticia hermosa, que lo hizo llorar de alegría porque iba a tener la compañía que siempre había deseado.

Para aquél entonces, en 2020, Paola tenía un contrato en un jardín del ICBF, el cual se terminó justo cuando se enteró de su embarazo, una situación que la dejaba sin trabajo y con una angustia creciente, pues lo que venía en camino no era fácil, ya que tuvo que contarle a su pareja, ese sujeto que parecía ser el indicado. Pero no era el indicado, ni era diferente, resultó ser un cobarde más, pues sin dudarlo la abandonó, no sin antes culparla por no haberse cuidado porque según él, desde su ignorancia y pensamiento machista la

responsabilidad recaía totalmente en ella, dejándola a su suerte con una nueva vida creciendo en su vientre. Fue otro golpe que la vida le dio, un momento bastante difícil para esta mujer, ya que no solo el padre del bebé que estaba creciendo en su vientre no fue el único que le dio la espalda, sino que, al contarle esta noticia a su madre, la respuesta fue dura: “usted está sola.”

Durante este tiempo ella estaba realizando el proceso de tener una casa propia, estaba pagando las cuotas y no fue nada fácil, pues estaba embarazada de su segundo hijo, sin el apoyo de nadie, incluso, había días en los que ella no comía para pagar las cuotas y para que Samuel tuviera un plato de comida. Pero luego de nueve meses, a sus 28 años y tras varias complicaciones de salud durante su segundo embarazo, llegó Mateo a su vida el 22 de agosto de 2021. En algunos lugares del mundo, una nueva vida significa un nuevo comienzo, una bendición y ella lo quería ver de esa forma, a pesar de saber que iba a ser difícil ser madre soltera no de uno, sino de dos niños.

Han pasado dos años desde esto, y el padre de Mateo, hasta el momento, no ha conocido a su hijo, él se fue para no regresar nunca más. La decepción tocó la puerta de Paola dos veces, situaciones que no quiere repetir nuevamente, su corazón se encuentra cerrado para cualquier otro hombre que no sean su dos “chinos”, quienes son los que actualmente se roban cada parte de su amor para convertirlo en algo hermoso, que llena su vida de luz en medio de tantas dificultades para permitirle seguir adelante por ella y sus hijos.

Algunos se preguntarán ¿por qué no lo demanda por alimentos? Un camino que deciden la mayoría de las madres solteras para de alguna forma obligar a los padres de sus hijos a responder por ellos. Pero Paola no lo hace porque no cree en el sistema de justicia de nuestro país, cree que es una pérdida de tiempo y que si él quisiera hacerlo simplemente lo haría, sin excusas, sin huidas, pero es él quien pierde la oportunidad de ver crecer a Mateo. Por otro lado, el padre de Samuel, mensualmente le envía a Paola \$100.000 para la manutención de él, dinero que no es suficiente para cubrir las necesidades que el niño pueda presentar, sin embargo, Paola está decidida a adelantar el proceso legal para llegar

a la conciliación en el hecho de poder separarse legalmente del papá de Samuel pues como ya no constituyen una pareja, ella ve que lo más viable y lógico es hacerlo para cerrar por completo ese capítulo de su vida.

Como toda madre, Paola ha sacrificado muchas cosas para que sus hijos estén bien; su tiempo, su vanidad, su cuidado, etc., incluso el renunciar a su trabajo como enfermera en el año 2023, ya que sus trajines de vida han cambiado desde que nació Mateo, pues ella se levantaba a las 3:00 a.m. para poder dejar su casa organizada, el almuerzo preparado y los niños listos. Samuel, quien actualmente cursa sexto grado en el colegio Convivencia podía irse solo a estudiar, ya que vivía cerca de dicha institución y a Mateo lo dejaba cada mañana con una vecina debido a que el tiempo no le alcanzaba para llevarlo al jardín. Lastimosamente, un día cualquiera su vecina le informa que no podía ayudarle más con el bebé, debido a que como cualquier persona quería buscar un empleo que le brindara mayor estabilidad, y Paola lo entendió, pero esto la hizo vivir un momento angustiante que la llevó a tomar una decisión tajante y para nada fácil: renunciar a su trabajo. El único camino que vio viable y necesario, pues en ese momento lo único que rondaba por su cabeza era: “mis niños me necesitan”.

En aquellas semanas en las cuales duró sin laborar, su ayuda fue su familia, brindándole ayuda económica, mientras ella emprendía la búsqueda de un nuevo empleo que le diera la facilidad y flexibilidad de estar mucho más pendiente de sus hijos, un trabajo en el cual tuviera el momento de llevarlos y traerlos. Y no pasó mucho hasta que eso sucediera, porque un fin de semana, de la nada, recibe un inesperado mensaje de una ex compañera de trabajo, la cual le menciona que estaba embarazada y se iba a tomar sus meses de licencia por lo cual le ofreció a Paola ocupar su lugar como enfermera del colegio Convivencia, lugar en donde Paola estudió y hace años no visitaba, además de ser el colegio donde su hijo Samuel estudia. Con gran emoción y nostalgia acepta la oferta que le ofrecía, pues el nuevo lugar de trabajo de Paola queda a tres cuadras de su casa, definitivamente es un trabajo que le permite llevar a Mateo al jardín y estar al pendiente de Samuel, un trabajo de 8:00 a. m. a 3:00 p. m. Para ella, fue Dios quien nuevamente se encargó de ayudarla. Esas

decisiones son los sacrificios que está dispuesta a tomar por estar con sus hijos, cuidar de ellos y verlos crecer como personas de bien y llenos de sueños por cumplir, sacrificios que al final del día le darán alguna recompensa por ser una mujer que siempre piensa en lo mejor para sus hijos.

Samuel es un niño conversador, se expresa como si fuera mayor de lo que es, quizás porque al igual que su madre, ha asumido el rol de hermano mayor como aquél que debe cuidar a su hermano menor, y a pesar de lo agotador que puede llegar a ser, él lo hace con todo el amor que tiene por su mamá y su hermanito Mateo. Paola tiene dotes artísticas desde muy pequeña, y Samuel, al igual que su mamá, desarrolló un enorme talento para tocar la batería, pero a diferencia de lo que cualquiera puede llegar a pensar, él quiere ser futbolista, la música es un hobby, pero el fútbol es su pasión, él quiere crecer, trabajar y ser un gran futbolista para ayudar a su mamá y a su hermanito, para que ella pueda conseguir un “trabajito mejor” y que tanto a ella como a Mateo nunca les falte nada. Samuel no piensa en irse a vivir solo o con su papá en algún momento de su vida, él se quiere quedar con su familia y nunca dejarlos solos, ¿quién dice que el hombre de la casa debe ser el papá? Samuel a sus 10 años es el hombre de la casa, que sueña en grande siempre, incluyendo a las personas más importantes y que más quiere de su vida.

Este niño es el reflejo del trabajo que Paola hace como madre diariamente, es el resultado de cada esfuerzo y sacrificio, los momentos de dificultad se ven opacados al ver felices a sus hijos. Samuel ama a su mamá, ese amor no se compara a ningún otro y es consciente de todo lo que hace Paola por él y su hermanito, por eso él le agradece y siempre trata de ayudarla, a veces es terco y se queja un poco, es un niño, está en todo su derecho de hacerlo, pero al final del día, sabe que Paola solo los tiene a él y a Mateo, y hasta que su hermanito crezca él es el apoyo más grande que puede tener su mamá. Son una familia de tres en la que brota el amor, el agradecimiento y la colaboración.

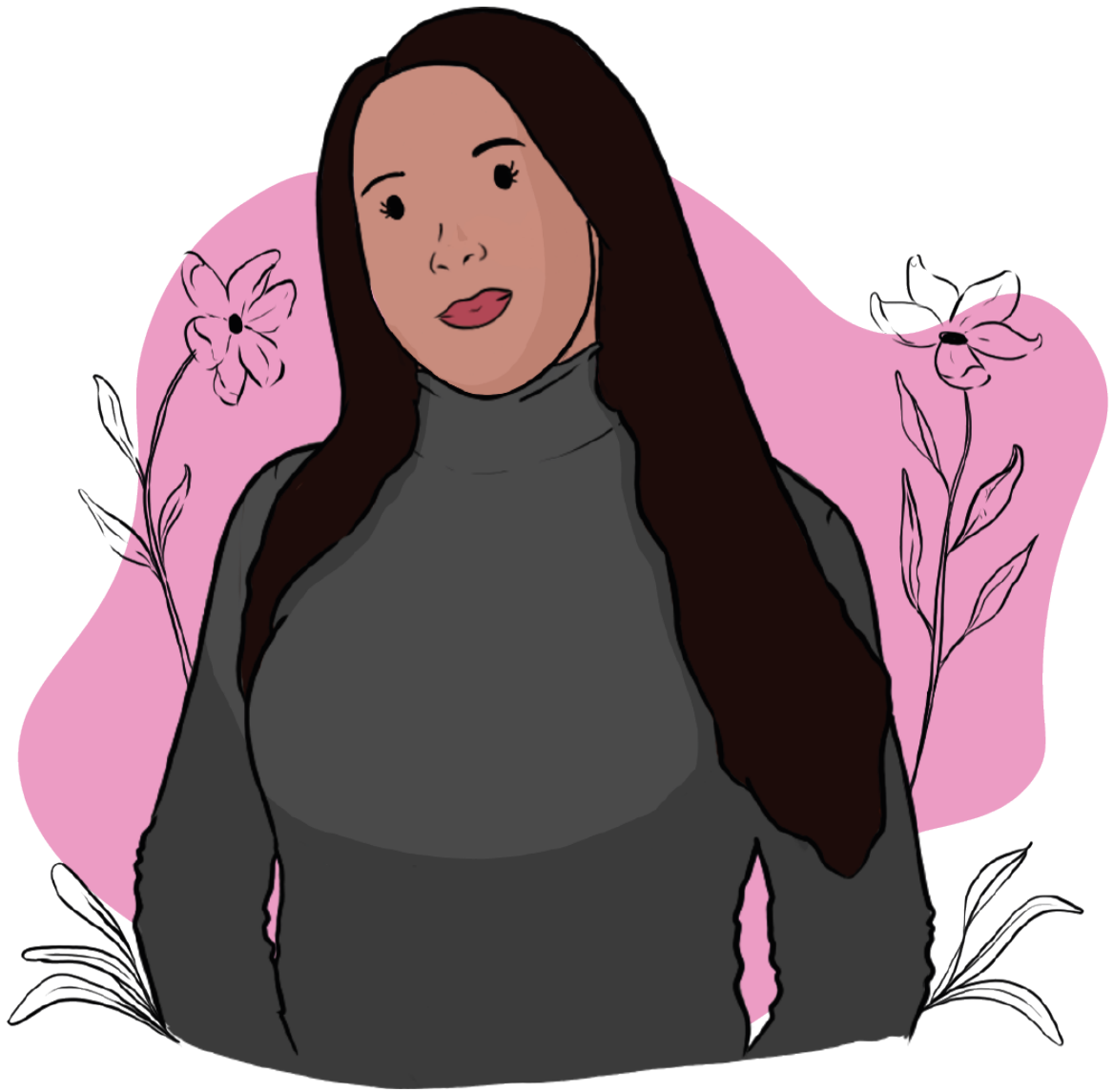
El escuchar a Samuel tocar batería causa en Paola un gran orgullo o en ocasiones cuando tiene buenas calificaciones la dicha de Paola hacia su hijo es indescriptible, cada detalle que Paola tiene para Samuel, él lo agradece con una sonrisa en su rostro y con un enorme abrazo capaz de curar el dolor que Paola puede llegar a sentir en cualquier momento de su día.

Nadie puede decir que Paola es una mala madre, absolutamente nadie. A pesar de los golpes de la vida, las decepciones amorosas y demás, las personas que rodean a Paola resaltan en ella su fuerza, resiliencia y su capacidad de seguir hacia adelante en todo momento. Su hermana, Carolina, destaca en ella estas cualidades pero admite que Paola podría estar mejor, ya que en el pasado se ha dejado llevar por su corazón sin escuchar los consejos de las personas que la rodeaban. A nadie de su familia le gustaba el papá de su segundo hijo, no les agradaba para nada, ellos siempre desconfiaron de las intenciones de aquel hombre y lo peor para Paola fue que ellos tenían toda la razón, pero se dejó llevar por sus emociones y la esperanza de que al fin había encontrado al hombre correcto. ¿Las decisiones amorosas de Paola son la razón de muchos de sus problemas? Algunos creen que sí, que igual como piensa su hermana menor, definitivamente ella podría estar mejor, pero nadie puede juzgarla, es humana y su único pecado fue amar. ¿Amar profundamente está mal? Por supuesto que no, el corazón no escucha de razones, se ciega por completo en la confianza y la fe. ¿Qué salió mal? Sí, claro que sí, pero Paola puede estar tranquila, porque ella amó y no traicionó, amó sin condiciones, amó con todo su corazón, demostró su valor como mujer, pero tuvo la mala suerte de encontrarse con hombres que no valoraron todo lo que ella tenía para ofrecer: su personalidad extrovertida, su risa contagiosa y sus palabras amables. Gracias a eso, el corazón de Paola está blindado, y a él solo pueden ingresar los dos hombrecitos más importantes de su vida, Samuel y Mateo. Además, Mateo es un niño muy celoso con su mamá, él no la quiere ver triste nunca más por un hombre que no la va a amar como ella se merece, pero, si en algún momento llega alguien que sí corresponda



de la misma manera el amor de su mamá, él puede pensar en la posibilidad de dejarlo entrar en su pequeña familia de tres.

Paola ha amado y fue dejada a un lado, amo de nuevo y fue traicionada, ha vivido momentos difíciles para sacar a sus hijos adelante ella sola, asumiendo el rol de mamá y de papá, no por gusto, pero sí de una excelente forma, porque es una madre amorosa, exigente, y echada para adelante. Paola es un ejemplo más de una mujer resiliente, que día a día enfrenta su realidad con la esperanza de un futuro mejor para ella y su familia. Es una mujer de Cazucá, enfermera, madre de dos preciosos niños, una mujer talentosa en las artes, risueña, amable, de corazón noble, que diariamente levanta su cabeza para continuar su rumbo hacia un mejor futuro, pero, sobre todo, una mujer de admirar. Esa es Paola Espinosa.



*Una demostración constante de tenacidad.*

*Yuly Díaz.*

Los ingredientes con los que están hechos los grandes amores son la admiración, amor, resiliencia y tenacidad, esto y más representado en Yuly Díaz. Toda su vida ha sido un desafío, con pequeños logros ha dado grandes pasos, con un carácter fuerte pero decidido Yuly en sus posibilidades ha llegado lejos, ha sido una mujer ejemplar y digna de admirar.

En 1987, Ruth Quintero y Ángel Díaz, llevaban dos años juntos, viviendo en la localidad de Bosa, compartiendo plácidamente la compañía del otro, sin embargo, a ese amor le hacía falta algo, pues ellos querían agrandar su familia y que dejara de ser solo de dos. Así que, producto de aquel deseo y amor de Ruth y Ángel, dio como resultado la llegada de un precioso bebé, en aquella época no sabían su sexo, puesto que debían esperar al parto para conocer si sería niño o niña, desde un inicio creían que era un niño, por la forma que tenía la barriguita de Ruth ya que era muy paradita. En aquella dulce espera, Ángel era admirador de Luis Carlos Galán (Candidato a la presidencia en 1986), nombre que en su momento era reconocido por muchos, ya que era el nombre ideal para aquel ser que iba a llenar de luz a esta pareja, con tan solo mencionar Luis Carlos Díaz Quintero generaba gran presencia, presencia que tendría el primogénito de esta familia.

A los ocho meses de embarazo esta pareja se va a vivir a Cazucá, exactamente al barrio Villa Mercedes, una montaña en la cual podrían encontrar nuevas oportunidades, llegan con la esperanza de tener una casa propia, un lugar que solo les perteneciera a ellos. Al terminar la dulce espera Ruth fue llevada a la clínica San Pedro Claver, conocida actualmente como Hospital Méderi, en medio del trabajo de parto escucha al doctor decir *¡Es una niña!* Es allí donde conocen a aquella preciosa bebé que llegó a sus vidas a llenarlos de amor y orgullo, conocen por primera vez el 1 de octubre de 1989 a Yuly Marley Díaz Quintero.

Yuly, demostró ser una niña muy activa, a sus dos años, se golpeó la cabeza con un montón de piedras que estaban en su casa, ya que estaban en plena construcción y adecuaciones, afortunadamente no fue nada grave, pero aquel momento la marcó para

siempre y desde entonces lleva en su frente una cicatriz. Tres años después cuando ella tenía cinco años, en su inocencia y curiosidad toma sin querer gasolina, en aquella temporada su abuela materna la cuidaba mientras sus papás se iban a trabajar, Yuly veía cómo sus tíos sacaban la gasolina de unos galones que tenía su abuela, cómo ellos soplaban la manguera para que la gasolina se devolviera y saliera del barril para envasarla en otros recipientes; ella al ver que eso era muy fácil quiso ayudarles sin permiso, soplando la manguera pero la gasolina se devolvió con mucha fuerza, ella no quitó su boca y probó por primera y única vez la gasolina, anécdota que Yuly y su mamá recuerdan con mucha gracia y nostalgia.

En 1997, a sus ocho años, se alegraba cuando sus familiares cercanos construían sus casas incluso cuando sus papás hacían arreglos en su hogar, para ella era algo muy bonito, decía *“qué chévere”*. Se alegraba por los logros de los demás a su corta edad; cuando Yuly cumplió los nueve años se convirtió en hermana mayor, pues sus papás estaban planeando tener su segundo hijo, así que inician de nuevo la travesía del embarazo y la espera de un nuevo bebé. Yuly estaba muy feliz con esta noticia, pues ella quería y deseaba un hermano, una persona con quien compartir, reír y jugar. Es así como el 1 de septiembre de 1998 nace su hermanito, Edison David Diaz Quintero, a quien amó desde el primer día y ama de una forma excepcional hasta la fecha.

El señor Ángel a lo largo de la vida de Yuly siempre se caracterizó por ser un padre ejemplar, responsable y sobreprotector, porque ante los ojos de él, ella seguía siendo su princesa, su niña y no quería que nada malo le pasara, estas son las razones del por qué no dejaba salir a Yuly en su etapa de adolescencia. En el año 2000, mientras Yuly cursaba sexto de bachillerato conoce a Eduardo un niño que era todo lo opuesto a ella, puesto que era tímida y reservada, pero él era el divertido del salón, el que hacía reír a todos, el que siempre se hacía notar, en aquel momento el pensamiento que llegaba a la mente de Yuly era *“qué chino tan fastidioso”*. Sin embargo, la semilla del enamoramiento fue plantada y años después dio fruto.

En 2003, Yuly a sus 13 años se caracterizó por ser una niña inteligente y dedicada en sus estudios, pero en ese momento la rebeldía tocaba sutilmente su puerta, ya que, cuando estaba en noveno aquella semilla que fue sembrada años atrás entre Yuly y Eduardo estaba germinando, pues Yuly sentía una leve atracción, ya que él se destacaba por ser el líder, por tomar el mando, muchos lo veían a él como un gran referente, le hacían caso y eso fue lo que la flechó y enamoró perdidamente y es así como oficializan su amor la tarde del 22 de agosto de dicho año, día en el que Eduardo va a la casa de Yuly a preguntarle *“¿quieres ser mi novia?”* a lo que ella sin titubeos contesta con un rotundo *“sí”*, él románticamente le dio un sutil beso en la mejilla y salió corriendo. Desde aquel instante la historia de amor entre estos enamorados se empezó a escribir.

Su primera cómplice en este gran romance fue su mamá, pues ella era quien le daba permiso de salir con sus amigos y novio, incluso en ocasiones ella misma la acompañaba y estaba con Yuly, en otras solo le decía la hora en la cual debía estar en casa, pero como su mamá menciona, *“ella era más conchuda”*. Pues ella tenía el permiso para salir y la señora Ruth le decía que *“si su papá llega a las seis de la tarde, llegue antes para que su papá no se dé cuenta”* y *“esa China”* como se refería la señora Ruth hacia Yuly, no llegaba a tiempo y ella misma tenía que ir a buscarla y traerla. La que más sufría por dicho idilio y a su vez llevaba la carga era la señora Ruth, porque por un lado estaba angustiada porque su hija no llegaba y porque tenía permiso sin el consentimiento del señor Ángel y sabía que el resultado del no obedecer era *“una paliza”* y por el otro sabía que tendría peleas y regaños por parte de su esposo. Mientras la señora Ruth lidiaba con ese peso en su mente, Yuly estaba con sus amigos y Eduardo muy cómoda, tranquila, alegre y sobre todo embelesada por tanto amor, perdiendo la noción del tiempo y sin recordar que debía de llegar a casa antes que su papá.

El tiempo pasó, a un mes de cumplir 15 años, cuando celebraban su fiesta y le cantaban las 15 primaveras ya en su barriguita se gestaba una nueva vida, en ese momento Yuly no sabía con exactitud si estaba embarazada, tenía una ligera sospecha, pero al pasar las semanas había ausencia de periodo y los síntomas del embarazo empezaban a

florecer, ella no se hizo ninguna prueba para rectificar, siguió su vida con normalidad y al pasar los meses su barriguita iba creciendo y ya era más que evidente que se encontraba en embarazo. La señora Ruth se enteró cuando ella tenía 6 meses, para Yuly este fue un momento terrible, difícil y duro el contarle a su mamá que estaba embarazada y se vio en la obligación de hacerlo, ya que estaba atrapada por las preguntas insistentes que su mamá le hacía, pues ella veía el cuerpo de Yuly diferente.

Darle la noticia al señor Ángel, fue más complicado aún, sin embargo, en el colegio le ayudaron, en complicidad de su mamá, pues fueron los profesores quienes citaron a una reunión a sus padres para contarles sobre el embarazo de su hija, ese día ella se fue para donde una tía, pues no sabía cómo iba a reaccionar su papá ante tan impresionante noticia, Yuly tenía miedo, conocía el carácter de su papá, pero inesperadamente aquel día él solo estaba preocupado por ella, ya que no había ido al colegio, y no estaba en casa y no sabía que estaba con su tía materna. El único pensamiento que rondaba su mente era que tenía que irse de la casa, pues con tanta tensión que había en el ambiente Yuly sabía en su corazón que su papá la iba a sacar, pero las cosas fueron muy diferentes, días después sus suegros y Eduardo fueron a la casa de Yuly para hablar de toda la situación, de cierta forma los papás de Yuly y ella sintieron tranquilidad porque había respaldo por parte de Eduardo y su familia.

Aquella agridulce espera llegó a su fin, pues el 27 de mayo de 2005 nació Edwin Santiago Callejas Diaz. Fruto del amor de Yuly y Eduardo. Ella a lo largo de su embarazo y en los primeros dos años de vida de Santiago siguió viviendo con sus padres, pero con una condición, que por favor se cuidara y no quedara nuevamente embarazada, sus padres fueron reiterativos cuando le decían que *“solo Santi”*. Pero a los dos años después, decide irse de su casa pues sospechaba que iba a ser mamá por segunda vez, ya que tenía los mismos síntomas que tuvo en su primer embarazo, había ausencia de periodo y las sospechas que ella presentía se hacían cada vez más reales. En su barriguita ya venía un nuevo bebé en camino, y el 30 de abril del 2007 nace Brayan Alexander Callejas Diaz. Eduardo al ver que ya eran dos niños, toma mayor responsabilidad y le dice que se fueran

a vivir juntos que ya era el momento de formar su propio hogar, ella se fue a vivir con Eduardo a la casa de sus suegros, inicialmente vivían en la habitación de Eduardo, pero como la casa era de dos pisos ya no había espacio suficiente para 4 personas en esa habitación así que se pasan a vivir en el segundo piso, ahí ellos ya tenían un poco más de privacidad e independencia.

Ella a pesar de convertirse en mamá terminó su bachillerato e inicia a trabajar muy joven, pues a sus 17 años, inicia su vida laboral en un restaurante familiar, ella era la mesera y en ocasiones apoyaba en la cocina, a pesar de eso no quería quedarse haciendo ese trabajo. Un día, en casa de su suegra, había una señora que estaba de visita y le aconsejó que pasará la hoja de vida para que fuera “escobita”, eso para ella fue como si le hubieran dado una cachetada, al escuchar estas palabras dentro de ella decía *“no quiero eso para mi vida, yo tengo sueños, yo quiero hacer algo más, que porque tengo dos hijos no tengo que buscar empleo en cualquier cosa..”* Yuly no desmeritaba el trabajo de barrer calles porque para ella era una labor de admirar, recoger aquello que los demás botan o desprecian era muy valioso, pero no era lo que ella quería.

Es así como inicia una larga búsqueda de trabajo, el call center, el área comercial y el ser impulsadora fueron las oportunidades que Yuly encontró para poder apoyar en la casa y adquirir experiencia laboral. El área comercial fue un desafío más al cual Yuly se iba a enfrentar, pues ella era una persona tímida y reservada y fue difícil al inicio abordar a las personas para ofrecerles un producto, con el paso del tiempo le fue tomando cariño a su empleo y vio que no le iba tan mal en lo comercial y que económicamente era bien recompensada, desarrolló habilidades como empatía, carisma y se desenvolvía bien con las personas. Para ella esto fue un gran impulso a seguir retándose a no conformarse y querer más, gracias a ello hoy en día se ven reflejados en su hoja vida 16 años de experiencia laboral en dichas áreas.

En el año 2009, Yuly y Eduardo habían acordado irse de la casa de la señora Claudina, mamá de Eduardo e irse a otro lugar, allí ella no sentía paz, no estaba tranquila, sentía que había brujas, al caer la noche era inevitable no sentir miedo, ella tenía pesadillas, sentía que

la tumbaban de la cama, que la privaban, incluso no podía ir al baño sola, Eduardo muchas veces la acompañaba; pues el miedo le impedía estar sola en la casa. Incluso Brayan un día cuando estaba durmiendo en su cuna, se despertó repentinamente de un grito. Para Yuly fueron épocas turbias y escalofriantes, tanto para ella como para su familia. El día que se iban a cambiar de casa ocurrió algo inesperado y Eduardo se molestó y no quiso ayudar con el trasteo, e irse con ellos, pasaron los días, las semanas hasta durar dos meses separados, en esos momentos Yuly asumió la responsabilidad del hogar sola, tomó sus cosas, lo que le pertenecía a ella y se fue a vivir cerca de la casa de sus papás, ellos le ayudaron con todo el tema de la mudanza y el acomodar todo en su nuevo hogar, ese día en aquel lugar no había luz y el señor Ángel le ayudó a instalarla, pese a todo el señor Ángel ha ocupado un espacio gigante en el corazón de Yuly, él siempre ha estado ahí, es muy incondicional, siempre pendiente de su hija y nietos.

El sueño más grande que tenía Yuly era estudiar, salir adelante, ella soñaba y se trazaba metas decía que a sus 18, máximo 20 años, debía tener su primera casa o apartamento, deseaba irse del barrio en donde creció, quería comprar su casa en otro lugar que no fuera Cazucá, Sin embargo, la economía no era la suficiente pues en otros lados había casas pequeñas que costaban entre 80 a 120 millones, dinero que Yuly no tenía. En 2011 Yuly inicia un plan de ahorro en el Fondo Nacional, adicional estaba en un sistema de ahorro que algunas personas conocen como cadenas, en donde semanalmente daba una cierta cantidad de dinero y luego recibía todo lo ahorrado, con ese ahorro esperaba cubrir el 30% de lo que costaba una casa, pues sabía que el banco no le iba a prestar el 100% si no el 70%, así que inicia su búsqueda por muchas zonas de Bogotá.

El plan de los domingos con su familia era ver los proyectos de apartamentos y las casas que estaban en venta, al llegar la noche de cada domingo Yuly llegaba con gran melancolía pues no encontraba su casa ideal, veía casas muy pequeñas o en zonas muy lejanas. Pero un domingo el señor Ángel se encuentra con su compadre Miguel García, quien estaba vendiendo su casa; al inicio la estaban vendiendo en 18 millones, Norma, la ex esposa de Miguel le decía por otro lado a Yuly que si compraba la casa, pero Yuly reiteraba



su deseo de conseguir una casa en otra zona que no fuera Cazucá, pero al final su papá hizo negocio con Miguel y le vende la casa a Yuly en 14 millones, por lo cual terminó comprando su casa en el lugar menos esperado y pensado, al lado de la de sus padres, la casa estaba frente a sus ojos. Al final de tenerla solo decía *“ese era el lugar donde Dios quería que estuviera”*.

2012, año en el que muchos supersticiosos creían que el mundo llegaría a su fin, pero este no fue el caso de Yuly pues tenía la esperanza de iniciar uno de sus grandes sueños, pues empezó nuevamente la travesía del aprendizaje, una de las habilidades innatas de Yuly ha sido su inquietud por aprender, ya que desde pequeña se destacó por ser la mejor académicamente, por ocupar los primeros puestos, obtenía menciones de honor, ella siempre ha amado el estudio. Su mayor virtud es ser una mujer además de bella, inteligente y apasionada por el conocimiento, pero por los compromisos, las responsabilidades, los hijos y el hogar, dudaba de hacerlo, sin embargo, da ese paso de fe y se inscribe en la Universidad Abierta y a Distancia, más conocida como la UNAD. Pero ahora el dilema en el cual se encontraba era ¿qué estudiar? Ya que escoger una carrera es una de las decisiones más importantes y para Yuly no fue la excepción, aunque amaba el estudio no sabía en qué se iba a enfocar pues le gustaban muchas cosas. La Psicología le llamaba mucho la atención, la Ingeniería de Alimentos le robaba algunos pensamientos, pero Derecho era ese amor platónico, sin embargo, por cuestiones económicas, de tiempo y por las mismas responsabilidades que ya había adquirido en su hogar, no podía hacerlo ya que esta carrera demandaba mucho de ella.

Yuly sentía que, pese a que las condiciones en las cuales ella estaba, no le permitían estudiar aquella carrera, ese sería aquel amor platónico inalcanzable. Sin embargo, llega Administración de Empresas a conquistarla, se dio cuenta que tenía gran afinidad con la parte financiera y se visiona como una gran ejecutiva, es allí donde esta carrera fue la ganadora, no la soñada y amada como Derecho, pero solo era cuestión de tiempo para aprender a quererla, muchas veces a lo largo de esta travesía, se cuestionó si realmente lo que estaba estudiando le iba a servir, habían preguntas que rondaban su mente, pero ella

misma se ocupaba de responderlas diciendo *“todo lo que hay tiene un propósito y una razón de ser y si estaba esa carrera era porque sí funcionaba, sí era rentable”* a lo largo de grandes aprendizajes y varios años de estudio, aprendió a tomarle cariño a su carrera.

Al inicio de la convivencia familiar, Yuly se encargaba de las labores en el hogar, pues al comienzo Eduardo no era tan colaborador y ella decía *“mi esposo es un hijo más”* y debía educarlo y decirle qué debía hacer. El género masculino muchas veces no está preparado para los quehaceres de la casa, pero de todo se aprende y el hogar no debe ser una excepción y en el caso de Yuly ella fue una de las mujeres que le enseñó a su esposo cómo eran los deberes y obligaciones que tenían en su casa. 12 años después, en 2014, el 23 de agosto Yuly y Eduardo unen su amor ante la sociedad y ante Dios y se casan por lo civil, en aquel momento lo hicieron por cumplirle a Dios pues eran miembros activos de una iglesia cristiana a la cual asistían y llevaban un proceso de liderazgo, adicional y no menos importante el amor y las ganas de construir futuro, de formalizar y materializar sueños y planes que tenían han sido los motivos por los cuales dieron ese paso de unir su amor para toda la vida, además sus hijos siempre han sido su motor, esa dosis adicional de ternura y amor, aunque por cuestiones de la vida, caracteres y temperamentos muchas veces han querido desistir y separarse pero el amor, y la admiración mutua han sido ese pegamento que los ha mantenido unidos.

En 2015 la maternidad toca la vida de Yuly por tercera vez, esta vez Yuly y Eduardo deseaban en su corazón tener una niña así que inician el proceso para quedar embarazados, con este embarazo para confirmar algunas sospechas Yuly sí se realiza una prueba. Sin embargo, el primero que se entera fue su perro Lucas, ya que Lucas vivía con ellos, era su fiel compañero, pero al quedar embarazada el perro le cogió fastidio y se fue a vivir por una temporada en la casa de la señora Ruth, en ese tiempo Lucas no quería a Yuly. En aquellos nueve meses de espera Yuly no trabajó porque los síntomas estaban a flor de piel, y eran muy fuertes, todo le daba asco, tenía muchas náuseas, incluso los antojos eran irresistibles, algunos de ellos eran tomar mucho tinto, comer mango de azúcar con arequipe, queso, yogurt y mucha fruta, y al final de aquella espera tan deseada nace el 21 de mayo de 2016

la chiquitina de la casa, Sara Nikolle Callejas Díaz. La niña que robaría los suspiros de sus padres, hermanos, abuelos y tíos, la personita que llenaría a todos con su dulzura, inocencia y amor.

Otro de los sueños que Yuly deseaba cumplir era llevar a toda su familia a conocer el mar, a pesar de que sus papás y esposo ya lo conocían, ella deseaba vivir aquella experiencia en compañía de sus hijos y familia cercana, pues ella no había tenido esa oportunidad de hacerlo, pero el anhelo más grande de Yuly era que ella con su esfuerzo y su dinero les diera ese lindo regalo, que fueran todos de viaje a San Andrés. En 2017 para el cumpleaños 50 de su mamá, fue la fecha ideal para la sorpresa, su papá y hermano fueron sus aliados estratégicos para sorprender a la señora Ruth con el viaje, pero no contaban con que Brayan a sus 10 años, en su inocencia escuchaba todos los planes y conversaciones que Yuly tenía para el viaje e iba corriendo donde su abuelita y le contaba todo lo que iban a hacer. Aunque ya no era un plan sorpresa, fue uno de los viajes más lindos y significativos para la familia.

Retomando el sueño cumplido de la casa, esta en un inicio era de un primer piso y Eduardo con el paso de los años comenzó a aportar y a hacerle adaptaciones, la iban arreglando al gusto de ellos, con varios ahorros construyen el segundo piso y en 2021 en el mes de diciembre iniciaron nuevamente la construcción para el tercer piso, Eduardo ha construido gran parte de la casa, ha sido un gran alivio económico, ya que se han ahorrado un poco de dinero con la mano de obra.

En ese mismo año, para Yuly fue tiempo de ver y entender que sus hijos estaban creciendo, en especial Santiago quien era el hijo mayor, pues él experimenta el amor y se enamora de Jeimmy una compañera de su colegio y el 1 noviembre de 2021 formalmente se convierten en novios. La noticia para Yuly fue trágica pues se dio cuenta que su niño, ya estaba grande, en ocasiones con nostalgia y de una manera jocosa le decía *“impuro, no me de picos que esa boca está llena de babas de otra”*. Santiago a lo largo de su vida ha demostrado ser un chico responsable, soñador y al pendiente de todos, Sin embargo, uno de los pensamientos que rondan la cabeza de Yuly es que él siga los mismos pasos de ella

cuando era adolescente, que Jeimmy quede embarazada. Ella se ha destacado por ser una mamá muy abierta cuando charla con sus hijos sobre la educación sexual, espera que ellos tengan la confianza y le cuenten si ocurre algo o por lo menos espera que le hagan las preguntas pertinentes para ella ayudarlos, pues sabe de primera mano toda la situación que implica tener una pareja, el tener esos espacios en donde pueden quedar solos y dejarse llevar por el deseo y la pasión. Prefiere que le pidan dinero para unas pastillas del día después que para unos pañales. Ella incluso compra preservativos y los tiene a la vista por si ellos necesitan, de igual forma reafirmó el apoyo y amor incondicional que tendrían sus hijos.

Yuly no es una mujer conformista, hace lo mejor posible cada día, trata de salir adelante con las oportunidades que tiene y el estudiar y ser una profesional era uno de los sueños más grandes que le faltaba por adquirir. Y a pesar de que en 2012 inicia aquella aventura, esta debió ser pospuesta por las responsabilidades y necesidades que debía asumir como madre, esposa y mujer; sin embargo, uno de los factores que impidieron que Yuly terminara su carrera en un corto tiempo fue la economía, ya que esto es un factor importante para fomentar el crecimiento intelectual de una persona. Yuly, al tener una casa propia, no contaba con los recursos suficientes, debido a que ella tenía para unas cosas y no le alcanzaba para otras y en ese momento, aunque era un anhelo en su corazón el estudiar, su prioridad era su hogar, se concentró en comprar la casa y arreglarla, todo por el bien familiar, ella no podía pensar en sí misma, sabiendo que ese proyecto necesitaba su tiempo y dinero, fue egoísta con ella misma, pensó en sus hijos, en la felicidad y estabilidad de su familia.

Tras 10 años de estudio, de caer, de rendirse, pero levantarse con poder y vigor, aunque el mundo conspirara en contra de ella, tomaba valentía y fuerza de donde no había y seguía su camino siendo perseverante, ya que sabía que al final de todo iba a tener una gran satisfacción y que aquel logro era un motivo de orgullo y celebración. Para Yuly su carrera era más que un título profesional, pues en esos 10 años, su carrera fue 100% virtual y debía ser disciplinada, tener autonomía al momento de estudiar; en la presencialidad uno

puede generar empatía con el otro más fácil y formar un grupo de apoyo, pero en la educación a distancia todo el proceso es autónomo. Yuly a lo largo de su carrera recibía la misma pregunta *¿Y cuándo termina?*, pero ella ya no tenía respuesta a eso y con una risa nerviosa solo decía *“no me pregunte” “todavía no, pero ya casi”*. Ella en pandemia decide terminar su carrera, así que se propuso hacerlo, la disciplina y constancia la llevaron a titularse y graduarse como Administradora de Empresas a sus 32 años, el 27 de agosto de 2022. Al momento de recibir en sus manos aquel diploma por el cual luchó largos 10 años solo pudo decir *“Sí, Dios, al fin”*.

Al ser profesional en Administración de Empresas solo quedaba ejercer la carrera, así que inicia la búsqueda de empleo en el área administrativa, pero todas estas puertas estaban cerradas, gracias a que su experiencia no era administrativa, pues recordemos que desde joven inició a laborar en lo comercial y uno de los requisitos que las empresas requerían era mínimo dos años de experiencia y cuando había esperanza en una u otra oferta, era más hacia la parte de archivo o para ser secretaria, una rama diferente a lo que ella estudió, eso sin contar con el pago que era de un mínimo, *“debo regalarme para tener experiencia laboral,”* esto expresa Yuly con trabajos de este estilo. Ella necesitaba y quería trabajar porque decía que luego de los 30 años laboralmente era obsoleta ante las empresas. Es allí, donde el nuevo reto y deseo a afrontar era buscar empleo en una gran compañía, en donde se sintiera retada a dar lo mejor de ella y que con su esfuerzo lograría escalar allí.

Pero los deseos y lo que esperaba Yuly no era lo que mostraba la realidad ya que en el campo laboral las oportunidades son muy escasas y más para un recién egresado, pues la pasión y el deseo de crecer están, pero es perdido a causa de los años de experiencia que se deben tener. Aunque a Yuly le gustaba y apasionaba el estudio, debió empezar de cero. El SENA fue una de las oportunidades que ella tomó para engancharse en el área administrativa, a través de un semillero y por medio de un contrato de aprendizaje, encontró una oferta de estudio, estas ofertas que no están abiertas a todo público; Yuly fue una de las beneficiadas, debía prepararse seis meses en etapa electiva que es la formación

y seis meses de etapa práctica con la posibilidad de un contrato fijo directamente con la empresa.

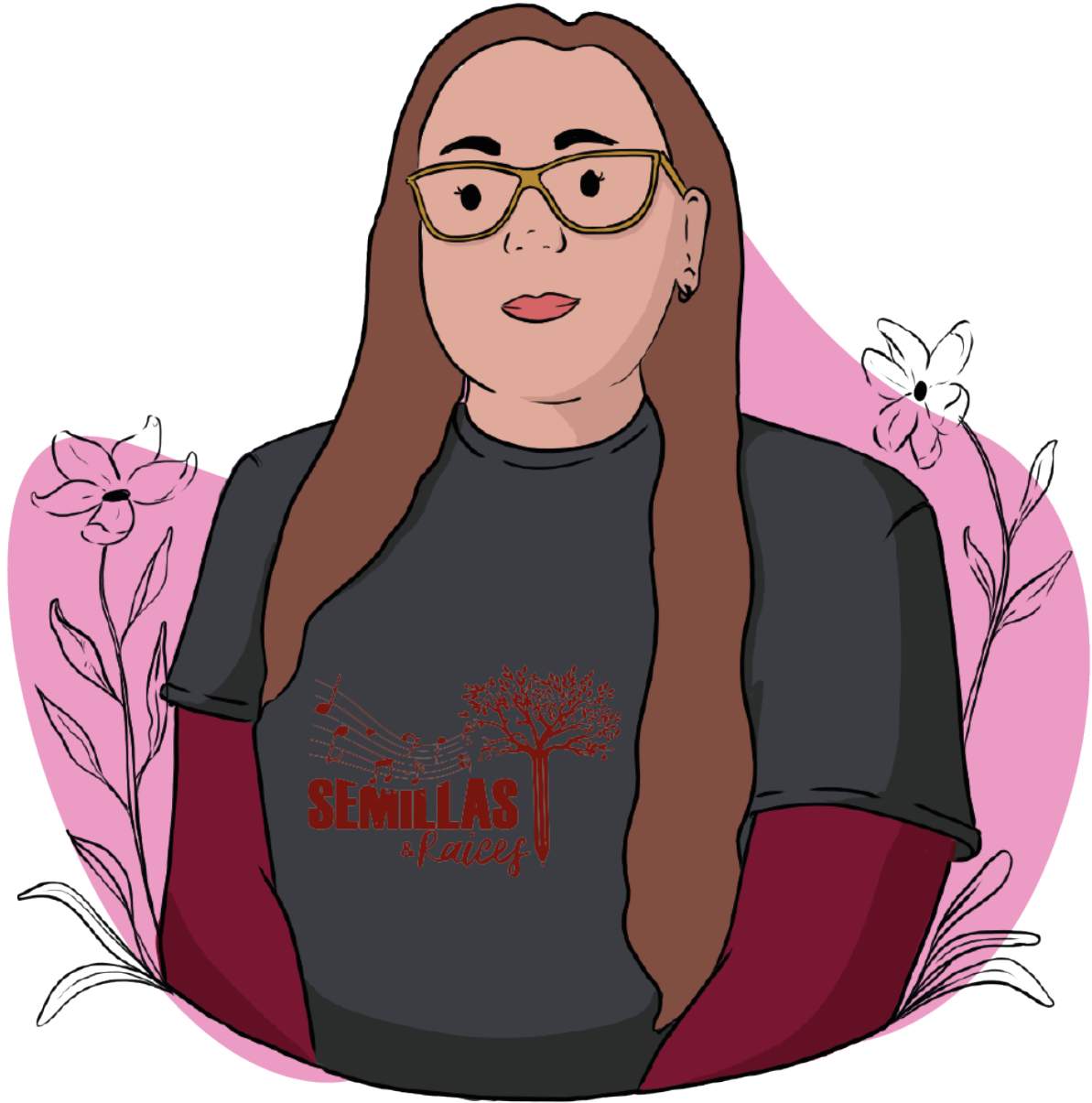
Yuly fue seleccionada en una de las empresas más conocidas por muchos de los colombianos, Davivienda, allí realizó su etapa práctica, su etapa electiva se convirtió en una de las experiencias más gratificantes, porque allí aprendió mucho, conoció un nuevo mundo, se enfrentó a un modelo de aprendizaje distinto al cual ella venía, recordemos que toda su carrera la hizo de manera virtual y en esta oportunidad la presencialidad llegó a su vida a enseñarle nuevas formas de conocimiento, ella entregó todo de sí y reafirmó su pasión por el estudio. Todas las ocupaciones son retadoras, ella en su inocencia creería que los cajeros lo que hacían todo el día era recibir y entregar dinero y ya, pero al adentrarse en este mundo su perspectiva cambió, se dio cuenta que son impuestos, cheques, códigos y muchas más cosas, además de la gran responsabilidad de manejar grandes montos de dinero y no era tan sencillo como lo pensaba, ha sido duro, pero ha sido un proceso retador y feliz para ella.

Esta experiencia para Yuly ha sido llena de aprendizajes y de aprovechar esos pequeños espacios que le quedan libres, para salir, para encargarse de las labores del hogar, de dedicarle tiempo a cada uno de sus hijos, especialmente a Sara Nikolle, pues ella requiere más tiempo que los otros chicos que están un poco más grandes. Yuly no descuida a sus hijos, siempre ha sacado los espacios para compartir con ellos y atender las necesidades que cada uno de ellos pueda presentar. Siempre ha tratado de darles lo mejor, de inculcarles que en esta vida uno está para servir, ellos han sido su mayor motivación y espera ver a sus hijos profesionales, exitosos y sobre todo felices.

Ahora, el reto que Yuly recalca en su mente es *“por fin pensar en mí”* y no solo cubrir una necesidad económica o de los niños, ya no solo piensa en lo que se necesita en el hogar porque a lo largo de 18 años se ha puesto en la labor de cubrir necesidades, de comprar lo que la casa y los hijos necesitaran, y ya a su 33 años, quiere pensar en ella, en seguir cumpliendo sus sueños, en lograr esas nuevas y viejas metas que a lo largo de su vida se ha trazado, ella desea seguir creciendo profesionalmente, tener la oportunidad de

encaminarse laboralmente. Agradece profundamente a sus papás ya que ellos han sido piezas fundamentales en su vida, pese a todo lo que ha vivido sus padres han sido ese motor adicional que ella ha tenido incondicionalmente, unos padres amorosos, pero estrictos, que le dieron a Yuly lo que estaba al alcance de ellos, y que hasta el momento están orgullosos de la mujer, mamá y profesional en la cual se ha convertido.

Yuly siempre ha pensado en los demás, los ha puesto en primer lugar y ella como mujer ha renunciado a muchas cosas, ahora al ver todo lo que ha logrado y ha alcanzado con su esfuerzo, con su tenacidad, desea seguir viviendo con coraje y afrontar los nuevos retos y oportunidades que la vida tiene para ella, no se conforma, desea romper con muchos estigmas, paradigmas, los cuales muchas mujeres cargan, anhela ser un reflejo de lucha, de constancia, de aprendizaje, pues aunque como menciona ella *“He hecho todo al revés,”* lo ha intentado hacer de la mejor forma posible dando todo de ella, además el hecho de vivir en un entorno poco convencional como lo es Cazucá, todo un paraíso de desafíos, no significa que hay que limitarse a ciertos oficios y ocupaciones y ya. O por el hecho de ser mamá joven se terminaron los sueños, no, la vida continúa, no es punto final en la historia, sí puede llegar a ser una pausa, o un punto aparte, un final de un capítulo pero que en un futuro da cabida al inicio de un nuevo episodio, que sí, es difícil, que sí, es más complicado, pero *“Si uno quiere, puede”* palabras que son un hecho en la vida de Yuly.



*Una Luz de esperanza.*

*Luz Herrera.*



El 6 de abril de 1986, en Norcasia o como suele ser llamado “El santuario hídrico de Caldas” llegó a este mundo Luz Herrera, una niña que con el paso de los años se convertiría en una gran mujer ejemplar y digna de admirar; Luz, recuerda con gran orgullo su origen humilde en esta tierra cafetera, cuenta también como sus papás con su puesto de *líchigo* que era popular en Norcasia, luchaban diariamente para salir adelante, este “*es un lugar muy bonito rodeado de ríos*” como lo expresa ella, y entre suspiros dice que si Norcasia tuviera un aroma característico, sería el del café recién molido y el fresco pasto verde.

Cinco años después, a la familia llegó Jorge Iván, un pequeño que debido a los constantes ataques que le daban, debía ir constantemente al hospital más cercano que quedaba en La Dorada, un municipio aproximadamente a dos horas de Norcasia; aunque Luz era muy pequeña (tenía solo seis años de edad), severamente recuerda las múltiples muestras de violencia, la clase de maltratos y abusos que sufría Ruby su mamá, por parte de su padre debido a que él se caracterizaba por ser un hombre con ciertas influencias machistas y violentas que suelen estar arraigadas a la cultura de esa zona y época en especial. Y debido a los constantes viajes a La Dorada por la salud de Jorge Iván, su padre se molestaba y utilizaba esta situación como un pretexto para actuar de forma violenta; lo que hizo que Ruby tomara la decisión de separarse de él y sacar a sus hijos adelante, por su propia cuenta, lejos de ese abusivo hombre.

Tiempo después, el auge del paramilitarismo que se presentaba en gran parte de la región, provocó el desplazamiento de su familia entera, “*mis abuelos, mi mamá y tíos se reunieron y dijeron que preferían irse de ahí antes de ser reclutados*” así que su familia se estableció en La Dorada, pero no corrían con suerte al trasladarse a este aledaño lugar, puesto que, el asunto del paramilitarismo y la violencia en la zona era mucho más fuerte; su mamá una mujer luchadora y berraca, no se dejó intimidar y su trabajo ahí era con una pequeña carretilla vendiendo chanclas y tenis, “*nos subía ahí a mi hermano y a mí y así con el calor recorríamos el pueblo a diario...*”

Pero como se mencionaba el paramilitarismo era muy fuerte en la región, lo que hizo que tras vivir dos años en La Dorada, definitivamente abandonaran del todo Caldas y se fueran a aventurar en un lugar extraño para ellos y un poco más cerca de la capital del país, en el año 1994 ya instalados en Madrid, Cundinamarca, la preocupación de Ruby por sacar adelante a Luz y a su hermano Jorge Iván, la llevó al extremo de convertirse en mula en el Putumayo por un corto tiempo, esto hasta que asesinaron a una de sus amigas y cayó en cuenta de que aunque dijeran que era una manera fácil de hacer dinero, era bastante peligrosa y no podía seguir arriesgando su vida de tal manera; tras casi año y medio después, a sus nueve años, Luz y su familia llegaron a Bogotá, exactamente a Ciudad Bolívar, un lugar totalmente opuesto al que era su hogar en Norcasia, el barrio era inhóspito y frío, sin embargo, *“Bogotá es la ciudad de las oportunidades”* pensó Luz en ese momento, aquí la familia comenzó a vender arepas caldenses con chorizo o chicharroncitos calientes, pero las personas ajenas a Luz, hicieron que su idea de que esta ciudad les extendería sus helados brazos para acogerlos de manera calurosa y fraternal se perdiera, puesto que los constantes comentarios burlescos hacia ella sobre su manera de hablar y sobre todo por su manera de vestir eran el foco principal de la discriminación que sufrió en su momento, así que *“fue difícil vivir allí”* aunque ella estuviese orgullosa de ser una niña de pueblo, otros tomaban esa frase y cambiaban su contexto para hacerla sentir mal.

Dando un gran salto en el tiempo, en pleno 2002, a sus escasos dieciséis años, Luz trabajaba en un remate los fines de semana para ayudar con los gastos, ya que los ingresos de su madre medianamente alcanzaban para pagar el arriendo del estrecho cuarto en el que vivían y proporcionar dos comidas máximo al día; la idea de regresar a Norcasia invadía los pensamientos de su madre, pero Luz no podía irse, puesto que tenía una beca para estudiar enfermería y no quería perderla, sin embargo, una situación de abuso que se presentaba en la vida de Luz, hizo que ella parara con sus estudios de enfermería y perdiera esa gran ayuda. Tras varios obstáculos y adversidades que se presentaron frente a la realidad de Luz, en el rock y el metal, encontró un refugio que la forjó en carácter

convirtiéndose en su escudo protector, con una fuerte coraza que no la dejó desfallecer ante las diversas situaciones que desafiaban a esta guerrera.

Expresa Luz que, en el año 2004, *“recién cumplí mis dieciocho años nos fuimos a vivir a Suba Berlín”* un lugar que en su momento era como habitar un pueblo con grandes extensiones de prados verdes que se asimilaban a su natal Norcasia, bueno, sin mencionar el barro que también predominaba en el lugar... Pero la fortaleza que caracteriza a Luz, se perdía en pequeños instantes en los que a su mente llegaban pensamientos suicidas y de provocarse daño a sí misma, prácticamente estaba sola a su suerte porque sentía que el amor de su madre había desaparecido debido a que ella estaba totalmente entregada a su nueva pareja e hija, entonces tanto ella como su hermano menor se sentían como un estorbo en esta nueva familia, ya que el padrastro de Luz le *metía cizaña* a su mamá con comentarios como *“échela porque ella no trabaja”* ; entonces tras buscar en diferentes lugares, consiguió trabajo en San Andresito San José, en el cuál llegó a administrar varios locales, se desempeñó como recepcionista en un lugar dónde hacían revisiones tecnicomecánicas en el que se sentía incomoda porque *“debía usar pelo liso, tacones, falda y ush no”* es un atuendo que iba totalmente en contra de la personalidad metalera de Luz, también estuvo presente en diferentes ferias de emprendimiento con su humilde puesto de manillas y camisetas de bandas de rock y metal que desde hace años era su pasión y así sucesivamente trabajó en muchas más cosas. Hasta que un día, a mediados del mismo año, conoció La Corporación de la Mujer en la que tras varias trabas en el proceso por su corta edad, logró que le dieran su primer préstamo, y así con esos quinientos mil pesos que le dio la entidad, decidió arriesgarse a emprender y surtir su propio negocio llamado *“Sanctuary”* siendo este un comercio diferente a los que usualmente se veían en el barrio en ese entonces, ahí Luz se dedicaba a vender artículos relacionados con la onda gótica como corsés, camisetas alusivas a diversas bandas de rock, anillos *“raros”* como dice con emoción al narrar esta parte de su historia. Este era un espacio para jóvenes diferentes, ya que con su televisorcito y su DVD en el que solía poner bandas de rock y metal para darle un ambiente especial a su local hacía que el público se interesara en lo que se encontraba allí y atrapar nuevos clientes, puesto que como una mujer guerrera y emprendedora (dotes que

heredó de su mamá), vendía estos artículos y los organizaba por géneros musicales, para hacer aparadores atractivos al público, también abriéndose paso en el mercado porque *“cosa que no tenga, se la consigo”* era la frase que funcionaba casi como un arma letal para cerrar ventas, entre tantos visitantes que tenía su negocio, logró cautivar de manera especial a Manuel Pérez, un joven alto y de cabellera negra, un comprador frecuente en *“Sanctuary”* que no iba solo por curiosear y comprar chucherías, sino que estaba totalmente encantado por Luz.

Con el paso del tiempo, su local era fuerte, próspero y popular entre la comunidad rockera y metalera de Suba, tras dos años y medio en aquel 2007, *“Sanctuary”* local que con mucha fuerza y voluntad estableció por si sola, tuvo que cerrar sus puertas, debido a que Jorge Iván, su hermano menor, se encontraba coqueteando con el peligro que representan las drogas, en especial la cocaína como lo recuerda con claridad Luz, por tal motivo ella entre nostalgia y lágrimas tomó la decisión de recoger su negocio para ayudarle a su hermano y estar más al pendiente de él; sin embargo, el dinero no duraría por mucho tiempo y al cabo de un par de meses no pudo seguir pagando arriendo en dónde vivían, y así la calle fue su única alternativa, veinte largos y tortuosos días duró el suplicio de no tener idea de qué rumbo tomar, ni saber en dónde quedarse para estar a salvo de las frías y caóticas noches de Bogotá, aunque contaba con el apoyo de varias amigas que le brindaban techo por una que otra noche en diferentes zonas de la ciudad, Luz sentía que esa era una de las humillaciones más grandes que alguien podría vivir.

Tras ese horrible episodio, Dreiko, un amigo de ella, fue la esperanza que llegó a su vida, pues al enterarse de la situación que ella atravesaba en dicho año, él no dudó en apoyarla y decidió enviarle unos pasajes para Aguazul, Casanare, lugar en el que se encontraba establecido Dreiko en su momento, *“fui, recogí los pasajes en el Terminal y al otro día llegué en la madrugada y él me recogió”* cuenta Luz, y fue así como su vida tomó un rumbo totalmente diferente y en el momento menos esperado, a su vez en un destino que desconocía en cuerpo y alma; tras su llegada al Casanare, Luz se convirtió en la nueva mesera del bar que tenía el hermano de Dreiko, que era concurrido por los hombres y

mujeres que trabajan como vaqueros y arroceros en dicho paraje, ahí diariamente ella trabajaba una fuerte y extensa jornada de 12 horas comprendidas entre las 2:00 p.m. y las 2:00 a.m. con una reducida paga de doce mil pesos el día, que no eran tan mal vistos porque su amigo y familia le brindaban la posada; como lo cuenta Luz *“era feo porque yo allá no conocía a nadie aparte de Dreiko y su hermano, pero había noches en las que llegaban con sus parejas y era incómodo, así que me iba para el parque a pasar la noche, y a veces llegaban parches de rockeros con sus guitarras y la pasábamos bien y así no me quedaba del todo sola en las noches”*.

Este episodio de la vida de Luz en Aguazul duró tan solo un mes, porque como anteriormente se menciona habían cosas que la hacían sentir un poco incómoda, así que *“Un día decidí conectarme y Manuel estaba conectado, así que me dijo ¡oiga! ¿qué pasó con mi encargo?”* hablando de la reliquia para la cultura metalera llamada “ el viaje de un metalero” este es un documental en el que un antropólogo viaja alrededor del mundo, para revelar las opiniones y mitos acerca del heavy metal, incluyendo sus orígenes, la controversia que lo rodea, y la razón del por qué es amado por tanta gente, así como también para explorar su cultura; entonces *“le comenté que cerré Sanctuary y me fui de Bogotá”* bueno, esta es una pequeña fracción de la larga conversación por chat que hubo en ese entonces entre ellos dos, con la coquetería y el romance que brotaba en el ambiente, tras una proposición por parte de Manuel de tener una primera cita, inspiró a Luz a regresar de nuevo a Suba junto a él; de nuevo en la fría capital, Luz se la guerreó por conseguir un cuarto y así tan solo con un cartón y una cobija en ese pequeño espacio retomó su vida en Bogotá, poco a poco fue consiguiendo las cosas mínimas y necesarias para vivir cómodamente, a su vez también contó con la ayuda de Manuel, tanto así que le colaboró para saldar una deuda enorme con un banco como lo expresa ella, *“me insistió hasta que fuimos al banco, ese día la señorita nos dijo la deuda está en tanto, él solo se levantó y se fue (risas), yo quedé como ¿por qué se fue? al momento regresó y ya había cancelado el total de la deuda”* Luz, atónita de quedar libre de manera financiera, no sabía cómo decirle a su familia que dicha deuda estaba paga y así terminar con la preocupación de su familia por tal asunto *“entonces (risas) Manuel llamó a mi mamá y se hizo pasar por un asesor y le*

*dio la noticia, mi mamá estaba dichosa de saber que ya había pagado esa deuda”* es así como este y muchos más actos, hicieron que Luz entendiera que este hombre estaba dispuesto a ayudarle de cualquier manera ante las adversidades que se les presentara, y así la vida se fue tornando de color rosa para esta nueva pareja.

Aproximadamente, en el año 2008, Luz decidió crear el jardín “Pingüinelos” un espacio dedicado al cuidado de niños y niñas con discapacidad, porque relata Luz que usualmente los espacios para el cuidado de la primera infancia suelen poner trabas a esta clase de niños que a veces requieren atención especial y médica, cosa que desmiente porque no son nada más que tabúes y estigmas que tiene el sistema para apartar a estos pequeños; desde entonces, ella entendió que su pasión y vocación eran los jóvenes, de este modo, Luz se interesó por adelantar sus estudios con un técnico en primera infancia, mientras que de manera simultánea Manuel hacía un técnico en sistemas. En aquel 2010, tras ocho meses de noviazgo, tomaron la madura decisión de dar el siguiente paso de la relación e irse a vivir juntos, un año después con gran orgullo para ella y su familia, Luz se graduó de su técnico en primera infancia.

El 29 de abril del 2012, la vida trajo consigo la dicha de darle la bienvenida a un nuevo integrante a la familia, Manuel Santiago es el nombre del fruto del amor entre Luz y Manuel; la idea de comprar un apartamento a cuotas invadió la mente de la pareja, para así poder contar con un espacio propio para la familia, tras varios meses de intentar con diferentes bancos y cajas de compensación, se dieron cuenta de que es muy berraco lograr un préstamo para comprar un apartamento ya que el sin fin de papeleo y requisitos, hace que este sueño sea eso, un sueño difícil de alcanzar no solo para ellos sino para miles de familias a lo largo y ancho del país que tienen esta esperanza y con el tiempo pierden la ilusión de conseguir su propio hogar.

Luz y Manuel no perdieron aquella esperanza en lograr esta nueva meta que se habían propuesto como pareja y como padres, tras cuatro años persiguiendo esa ilusión en el año 2016, aparece una prima lejana de Luz, con el cuento de que están vendiendo unos lotes muy baratos en proceso de legalización en el barrio Villa Mercedes, sin saber en dónde

estaban ubicados, lo que no sabían es que ese barrio iba a poseer características similares al que habitó ella en su infancia, cuando recién llegaron a Bogotá con su mamá y hermano menor, este es un barrio ubicado en Cazucá una de las comunas más grandes de Soacha, establecido en la loma del municipio, frío y con calles destapadas, de hecho es una extensión soachuna de Ciudad Bolívar (Bogotá). Así, movidos por la emoción y sin mucho que pensar, no hubo titubeos y la compra se efectuó lo más pronto posible; sin tener en cuenta un par de aspectos poco agradables que eran perceptibles ante la razón, sentido que estaba cegado en su momento tras la imaginación de cómo en medio de *“un barrio en desarrollo”* como lo percibía Luz, su casa iba a ser perfecta y maravillosa para su familia.

*“Cuando estábamos subiendo la primera pared vimos que asesinaron a dos chicos aquí entonces, sí, nos dimos cuenta de que el lugar era muy fuerte, y empieza mi catarsis, mi frustración, mi ira, mi todo, porque digamos que el olor a bazuco era tremendo, así que peleaba mucho con la comunidad porque les decía que ¿cómo permitían que hicieran eso aquí?”*. En ese momento. Luz entendió que se encontraba en un lugar terrible, lleno de violencia, drogas y abandono estatal, una clase de lugar que es difícil de imaginar y que posiblemente solo se ve en la televisión, también que su sueño de tener una casita propia se encontraba en medio de balaceras propiciadas por pandillas locales, consumidores y expendedores de droga, muy cerca no solo había una sino varias ollas que contaban con más de 35 años de historia de violencia, esa parte de Villa Mercedes, barrio de la Comuna Cuatro de Soacha, era famosamente conocida como *“la calle de los chirretes”* o *“el desafío”*.

Con angustia e inquietud, Luz recuerda el diciembre de 2016, un mes que usualmente está lleno de alegría, fraternidad y paz por las fiestas decembrinas y vísperas de año nuevo; sin embargo, los constantes gritos e insultos por parte de los integrantes de las pandillas corrían en medio de la calle, acompañados con fuertes estruendos que se confundían con la pólvora, pero que en realidad eran las frecuentes balaceras que parecían ser eternas para ella y su familia.

Aunque el temor por la seguridad de ella y su familia la hacían pensar en marcharse lejos de la violencia como lo hizo en su natal Norcasia, ella no desfalleció ya que estaba decidida a que esta tierra tenía potencial y, por eso, podía ser ese lugar de esperanza y nuevas oportunidades que creyó desde un comienzo iba a ser su nuevo y definitivo hogar; el esfuerzo por construir su casita ya iba dejando frutos, como lo era la casi finalización de la primer planta y con aspiración a seguir construyendo más pisos, desde ese entonces, en aquel 2017, Luz se armó con ese valor que es característico de ella y se propuso quitar a los “chirretes” y que con ellos se marcharan los fuertes e insoportables olores de marihuana o bazuco que llegaban desde la calle y a su paso lograban impregnar gran parte de su casa, asumir este reto fue el primer gran paso, y el resto fue un proceso largo y difícil que emprendió para lograr su objetivo y acabar con la escabrosa historia de esa calle, la estrategia que utilizó fue muy diversa, unos días salía con tinto y galletas para los chicos que se encontraban cerca fumando, otras veces les hablaba de manera reflexiva para que entendieran que eso no los llevaría por un buen camino y una que otra vez, la grosería era la mejor manera de hacerlos entrar en razón y hacer que se alejaran, luego de varias semanas de constancia en cumplir su objetivo, Luz lo logró e hizo que los jóvenes que se reunían cerca de su casa y en esa calle como tal a consumir drogas se alejaran del todo y no regresaran más, ellos *“me pueden llamar sapa y todo lo que quieran”* exclama ella, pero se queda con la satisfacción de que gracias a su esfuerzo, esas ollas que se encontraban en esa calle desaparecieron.

Tras hacer que los consumidores se fueran, ella no pararía y quería recrear el sueño de tener un jardín infantil como fue en Suba, pero Manuel le decía que el contexto de este barrio podría hacer mucho más complicado el asunto con los pequeños y sus padres, por otro lado, la pasión que por años ha tocado varias fibras dentro de Luz y ha servido de escudo protector para llenarla de fuerzas en momentos de cólera, trajo consigo una nueva idea que para ella sonaba espectacular *“entonces creemos un taller de guitarra para los niños”* idea que a Manuel no le terminaba de convencer, es así que desde entonces Luz entendió que su nueva lucha sería en casa con su propio esposo, la discusión entre la pareja duró días, semanas y en menos de nada, pasaron tres largos meses, en los que por fin



llegaron a un consenso para así comenzar con el taller de guitarra para los jóvenes del barrio, el capital energético que le metieron a ese proyecto fue inmenso aunque limitaran sus clases solo a los fines de semana, al principio eran cinco *pelaos*, a veces ella debía ir hasta sus casas y conseguir qué darles de comer para así lograr endulzarlos y que se motivaran por asistir al taller, y con una sola guitarra hacían la magia, pero no fue fácil porque los pequeños que asistían no creían en sus propias capacidades y decían que eso era muy difícil, sin embargo, *“la gran guitarra eléctrica que utilizaba Manuel en sus tiempos libres antes de conocer a Luz fue la que hizo la magia y cautivó a los pelaos”* luego con el paso del tiempo eran diez chinos, y así progresivamente fue creciendo el grupo hasta que *“llegamos a meter ochenta pelaos en la sala”* lo cuenta Luz con una sonrisa en su cara tras recordar cómo la labor que hacía en conjunto con su esposo tuvo gran aceptación por las familias de la comunidad, por otro lado, los primeros tres meses de trabajo entendidos como ese primer acercamiento a los niños y las niñas del sector desenmascararon una angustiada realidad, la cual era el trato que había entre ellos y su forma de expresarse, *“ellos hablaban chirriado”* como lo describe Luz, entonces el taller se convertiría también en un espacio dedicado a mejorar esos puntos fuertes de trabajar, siendo principalmente ella la que trabajaba el asunto de formación en valores y crear nuevos hábitos dentro de las vidas de esos jóvenes, para así mejorar poco a poco la calidad de personas que serían en un futuro no muy distante.

El 16 de septiembre de 2017, la familia siguió creciendo tras la llegada de la pequeña Isabella, una dulce, tierna y alegre niña, que fue recibida con gran emoción por parte de Luz, Manuel y su hermanito Manuel Santiago.

Retomando la eminente labor que estaba llenando de mucha alegría y gratitud el corazón y alma de Luz al igual que la de su esposo, logran entender cuál era el propósito por el cual habían llegado a este lugar; sin embargo, esa felicidad que invadía la vida de Luz y sus allegados, se vio opacada por una gran nube gris que traía consigo una tormenta de amenazas, en primer lugar llegó un inocente papel en el cual reposaban fuertes palabras en las que se les amenazaba con atentar contra sus vidas y se les extendía la invitación a que

dejaran el barrio y la casa que tenían a medio construir, para que así de una vez por todas se marcharan del lugar ,*“como yo quité de aquí al frente a todos los consumidores”* solían recibir oleadas de malos comentarios y varias agresiones verbales hacia ella y su esposo, este asunto era muy inquietante para la pareja porque más que los comentarios y abusos que recibían ellos, les preocupaba la integridad de sus pequeños *“¿venga, usted no tiene hijos? Y si no tiene entiéndame a mí como mamá”*, a ninguna madre le gustaría que sus propios hijos lleguen a presenciar ese tipo de situaciones en las que atentan contra la integridad de ellos y ver lo vulnerables que pueden llegar a ser en un lugar como lo es Villa Mercedes, para Luz es entendible que las amenazas lleguen a su puerta ya que como lo dice ella, *“somos unos aparecidos para toda esa gente, primero les quitamos el espacio para fumar y tras del hecho les acabamos con el negocio y espantamos a los clientes”* entonces no fue muy bien visto por parte de todas aquellas personas que consumían y distribuían en el sector y también para muchas más que se encuentran en esta peligrosa red de la droga. Ella había normalizado y pasado por alto esas amenazas, hasta que un día un alarmante mensaje llegó a su teléfono personal que textualmente decía *“le damos veinte días o le matamos hasta el nido de la perra”* mensaje que la hizo entrar en razón y concientizarse de que debía buscar ayuda para poder salvaguardar su integridad antes de que el asunto dejará de ser solo amenazas y se convirtieran en hechos. Luz acudió a la Secretaría de Gobierno, la Fiscalía, la Personería Municipal de Soacha, la Policía y a muchas entidades más, en las que no encontró ninguna ayuda, lo que la hizo entender que encontrar protección en estos lugares, era algo desconsolante y estaba totalmente sola a su suerte.

La precaución por su integridad, no fue impedimento para que Luz y Manuel siguieran con las actividades en el taller de guitarra, alentando cada vez a más jóvenes del barrio para asistir a este espacio cultural, la pareja vio que este proyecto podría seguir creciendo y es así como nació *“Semillas y Raíces”* una fundación sin ánimo de lucro que vela principalmente por crear espacios culturales y brindar espacios seguros a los niños, niñas y jóvenes de Villa Mercedes y más barrios de Cazucá, en los que se les ofrecen las herramientas necesarias para fortalecer habilidades y sacar a flote sus talentos en la música,

danza y teatro principalmente y así ocupar sus tiempos libres en actividades beneficiosas que los alejen de los peligros de la calle, para que no cometan los mismos errores que algunos jóvenes antes que ellos en el sector, los cuales no tuvieron la oportunidad de conocer otros entornos más sanos y solo les presentaron el peor camino que una persona puede recorrer. Luz también crea este espacio pensando en sí misma como aquella pequeña que vivió un sin fin de desventuras, si esa pequeña hubiese tenido a la mano un lugar como Semillas y Raíces en el cual te extienden los brazos, te hacen sentir parte de una familia cálida y amorosa, te escuchan y te brindan un consejo o colaboran con tus tareas y demás, hubiese crecido con el sentimiento de haber tenido un mayor respaldo y no haber pensado en atentar contra su vida o forjar un carácter sin problemas de ira que la conducían a arremeter en contra de todas las personas, un sentimiento en el cual ha trabajado por años para transformarlo en algo positivo que la impulse a seguir trabajando por ella y los demás.

Dando otro salto en el tiempo, el 2020 fue un año que conmocionó la cotidianidad en el mundo entero, con la pandemia todos entramos en cuarentena y abruptamente el trabajo de Semillas y Raíces paró debido a esto, sin embargo, aunque los talleres no continuaron a partir de marzo de dicho año, como se mencionó anteriormente, todas las labores cotidianas pararon lo que provocó que la economía en los hogares del territorio decayera de manera acelerada y a su vez en las casas no hubiesen recursos económicos para subsistir durante ese tiempo; sin embargo, las labores comunitarias de Semillas y Raíces continuaron y sin contemplarlo, la fundación tuvo un mayor alcance con la comunidad entera de la Comuna Cuatro, que es Cazucá en general, puesto que *“aunque en ese momento no había mucho mercado, en Semillas a todos se les daba, no sé de dónde salieron pero en pandemia logramos entregar 1.300 mercados distribuidos en todo el barrio y gran parte de Cazucá, porque la misma comunidad llevaba la cuenta y decían Luz van 30, van 50”* y así tras casi tres años de este suceso, Luz aún no logra comprender cómo hicieron tan magnífica labor por su comunidad.

El trabajo comunitario creció y las actividades se orientaron en la restauración y resignificación de espacios dentro de la comuna, a través de murales que han realizado con

autogestión de Semillas y parte de la comunidad, lo que significa que todas estas obras de arte se lograron realizar a partir del uso de pintura en mal estado o con hongos que fue restaurada por ellos mismos, igualmente gracias a los recursos monetarios recolectados como resultado de los diferentes emprendimientos que maneja la fundación, como lo es la fabricación y venta de jabones totalmente orgánicos para el cuidado de la piel, la venta de pocillos con fotos de los murales que estaban terminados en ese entonces y manualidades como monederos con el logo de Semillas y Raíces. Hasta la fecha, han llenado de color a la comuna con 117 murales distribuidos en diferentes espacios estratégicos visibles para la comunidad, resaltando espacios como casas de adultos mayores, salones comunales, canchas de fútbol, parques y las características largas y empinadas escaleras que abundan en la zona, estos espacios se pintan bajo la inspiración y creatividad que pretenden proyectar parte de las memorias históricas del barrio recolectadas a través de los abuelitos de Cazucá. También las aves, fauna y flora silvestres protagonizan muchos de estos murales así como frases motivacionales y pinturas que resaltan la lucha de las mujeres de este sector; parte de los residuos que quedan de la elaboración de estos proyectos artísticos son reutilizados y aprovechados para otro proyecto llamado “Cultivarte” *“entonces con las latas de pintura que compramos para los murales, cogemos las tapas plásticas, las decoramos, llenamos de tierra y plantamos suculentas para ser vendidas y también darle color y un toque natural a espacios grises que necesitan de estas”*.

En el mismo año, el dolor y el sufrimiento tocaron nuevamente la puerta de la casa de esta aguerrida mujer, relata con poca claridad Ruby *“un día mientras esperaba el bus, no recuerdo para donde iba, un muchacho en una moto me dijo súbase y yo le decía que no, que yo esperaba el bus y como que algo me hizo porque ya no sé qué más pasó”* es de lo poco que recuerda de aquel fatídico día la mamá de Luz tras haber sufrido un grave accidente que le dejó como recuerdo una discapacidad para movilizarse, la osadía que es enfermarse y tener que acudir al negligente sistema médico de Soacha es casi que mortal, pues asistir al hospital Mario Gaitán Yanguas significa recibir un pésimo servicio por parte de esta entidad Entonces desafortunadamente Ruby fue remitida a este hospital, en el que tras sospechosas condiciones sufrió de una fuerte dislocación en su pie, en dicho lugar

sufría abusos y humillaciones en vez de darle solución a su tortuosa situación, ella es diabética y debido a la falta de correcta atención casi pierde su pie, lo que hizo que Luz acudiera a un político de la ciudad para que logran trasladar a su mamá, para que realmente la atendieran y así poder practicarle la cirugía que requería con urgencia; meses más tarde tras recuperarse de aquel terrible momento, las piezas comenzaron a encajar y lo que era entendido como un desafortunado y misterioso suceso fue desenmascarado y se vio como lo que realmente fue, un atentado propiciado por uno de los muchos personajes que amenazaban a la familia por la gran labor que hacía Semillas y Raíces en la Comuna, principalmente por el rencor hacia Luz por haber desarticulado las ollas cercanas a su casa que tenían años de estar establecidas ahí.

Este episodio, en dicho año quedó impune para la vida de Ruby y su familia como tal, ya que a pesar de que existían pruebas del presunto autor que atentó contra la mamá de Luz, las autoridades y entidades de control no hicieron mayor cosa. Por otro lado, tras vivir todo este asunto, Luz siguió trabajando en pro del mejoramiento estructural de las calles del barrio para mejorar la accesibilidad y movilidad del sector, en ese sentido, el trabajo comunitario se fortaleció en el momento en que gran parte de la comunidad vio como detrás del “Parque Shakira” había una ruta frecuentada especialmente por los niños, niñas y jóvenes que estudian en los colegios aledaños a dicho parque, pero este era un tramo difícil porque usualmente se caían en medio del barro y piedras que caracterizaban este estrecho camino, así que la creación del proyecto “La rampa” nació para solventar esta situación y gran parte de personas que conocían la intención de Semillas para darle solución a este asunto hicieron parte del proyecto, en medio del fuerte trabajo comunitario se iba logrando poco a poco construir esta, *“un día les dijimos bueno quienes no están yendo a colaborar con mano de obra y todo el trabajo pesado, manden así sea un pan con gaseosa para los pelaos que están todo el día echando pala y cargando bultos de cemento”* y entre risas, recuerda Luz, cómo los chicos ese día comieron pan hasta más no poder porque varias personas les enviaron galguerías para sentirse motivados a seguir trabajando fuertemente, y fue así tras varias semanas de trabajo que se logró inaugurar tan dichosa rampa que ayudaría a la movilidad del sector; *“en las mañanas y tardes eso parece una procesión de*

*niños”* dice Manuel, el esposo de Luz al ver con orgullo cómo la unidad hace la fuerza y logra cosas impresionantes; Argos, la empresa de renombre dedicada a la fabricación y distribución de cemento en el país, se enteró de esta y varias labores que impulsó Luz para mejorar la cara de Villa Mercedes, por tal motivo le otorgaron un reconocimiento por tan increíble trabajo resaltando su aporte a la comunidad de Cazucá en los procesos de transformación por medio del arte y la cultura, contribuyendo en la construcción de un mejor país. Dicho reconocimiento fue entregado el 24 de septiembre de 2022.

Luz espera contar con el apoyo de la comunidad en general, para que Semillas y Raíces siga creciendo y así continuar retribuyendo en la vida de las personas, que sin saberlo han llegado a necesitar uno de los diversos espacios que se encuentran en esta fundación y pues puede que en un futuro no muy lejano, ella cumpla su deseo de irse del barrio a un lugar en el que logre apartarse un poco de la situación de las amenazas hacia ella y su familia y así la fundación siga en pie a partir del trabajo de todas aquellas personas a las que ha tocado con su carismático y servicial ser.

Ya para darle un cierre a este capítulo, escrito a partir de las vivencias de una mujer inspiradora, fuerte y guerrera que aunque haya pasado por diversas adversidades, nunca se dio por vencida y supo sobrellevarlas de la mejor manera, para así aprender de esas situaciones y crecer en fortaleza, sabiduría y espíritu, darle la debida importancia a una frase que queda retumbando en las mentes del equipo escritor porque es bastante acertada viniendo de esta mujer, *“La situación de este país es tan precaria porque nos hace falta el sentido de apropiación, con ese se pueden lograr grandes cosas porque si cada quien aportara su granito en una labor comunitaria o de cualquier tipo, todos lograríamos transformar muchas realidades en el país para mejorar las vidas de niños, niñas y jóvenes”* dice Luz con fuerza y propiedad para invitar a los demás a que se apoderen de los procesos ya sean culturales, artísticos y/o educativos que son los pilares fundamentales para ofrecerle a las personas espacios de transformación social y cultural, mostrándose a sí misma como un claro ejemplo de las muchas cosas que se pueden lograr con perseverancia, amor y dedicación.

## *Epílogo*

Después de haber hecho este pequeño recorrido por la vida de las protagonistas, podemos llegar a la conclusión de que estas tres mujeres son totalmente mundos opuestos, mujeres muy diferentes que han tenido y vivido en contextos completamente distintos; sin embargo, hay puntos clave en sus vidas que las une con un lazo de cercanía, todas caracterizadas por su fortaleza y una clara resiliencia que utilizan para aprender de las adversidades y crecer a partir de lo que estas vivencias les dejan. Es importante aclarar que ninguna es más merecedora de admiración que otra, debido a que podemos resaltar ese algo especial que tienen las tres, algo que podemos sacar a relucir y aplaudir de cada una: Paola, siendo una gran madre que a pesar de los obstáculos que le ha plantado la vida, ha seguido adelante con sus dos maravillosos hijos, criándolos con amor, unos importantes valores familiares y apoyándolos en todo lo que se propongan; Yuly, quien a pesar de “haber hecho todo al revés” como se lo repite constantemente a sí misma, ha sacrificado sus sueños por su hogar y familia, pero al final no se rindió y tras 10 años dio cada esfuerzo de su ser, y logró obtener un muy aguerrido y merecido título en Administración de Empresas, que la llena de gran orgullo a ella y a toda su familia; y Luz, quien transformó su rabia y dolor en un proceso hermoso y enriquecedor que involucra a jóvenes de su comunidad y les invita a repensar sus vidas de una forma diferente y más positiva, dándoles valor e infundando en ellos el amor propio que sus conflictivas vidas les puede arrebatarse. Son mujeres con historias de vida que alcanzan a ser similares a las de otras, pero que pueden ser su inspiración para hacerles notar que también logren cualquier cosa que se propongan sin importar cuán dura sea la vida.

Paola, Yuly y Luz son madres, hermanas, amigas, hijas e incluso más, pero sobre todo un ejemplo de superación para quienes las rodean. Ellas aún tienen muchos sueños por cumplir y muchas metas por alcanzar, mientras lo logran, seguirán siendo esas mujeres valientes y perseverantes. Demostrando cada día su mejor versión, ellas y tú son únicas, pues no hay impedimentos ni barreras que no puedan superar y por eso, pueden ser lo que quieran ser.



*Mujer-Es:*  
Historias de lucha, amor y resiliencia.

